



LA MUGER FUERTE. 2^a ORACION FUNEBRE

DECLAMADA

EN LAS SUMPTUOSAS EXEQUIAS,
QUE EN LA SANTA

PATRIARCHAL IGLESIA DE SEVILLA,
PRESENTE SU ILUSTRISSIMO CABILDO,
DEDICÒ SU MUY NOBLE, Y MUY LEAL CIUDAD;

A LA EXEMPLAR REGIA MEMORIA

DE LA SERENISSIMA SEÑORA

Doña MARIA ANA JOSEPHA DE AUSTRIA,
REYNA VIUDA DE PORTUGAL:

CON ASSISTENCIA DEL REAL ACUERDO,
Y SANTO TRIBUNAL DE LA INQUISICION;

P O R

EL Sr. Dr. D. FRANCISCO JOSEPH DE OLAZAVAL
y Olayzola, Dignidad Chantre, y Canonigo en dicha Santa
Patriarchal, fu Diputado en la Corte de Madrid à las Catho-
licas Magestades de Phelipe V. y Fernando VI. Juez Aposto-
lico Synodal de su Arzobispado, y Doctor Theologo
en el Claustro, y Gremio de la Universidad
de dicha Ciudad,

MARTES 22. DE OCTUBRE DE 1754.

Dàlo à la Prensa, por Acuerdo de la Ciudad,

DON GERONYMO ORTIZ DE SANDOVAL Y ZURIGA;
Conde de Mejorada, Veintiquatro, y Procurador Mayor.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de el Dr. D. Geronymo de Castilla,
Impressor Mayor de la dicha muy Noble, y muy Leal Ciudad.



DON ISIDRO ALFONSO
Cabanillas, por la Gracia
de Dios, y de la Santa Sede
Apostolica, Arzobispo de Ana-
zarbo, de el Consejo de S. M.
y Co-Administrador de el Arzo-
bispado de Sevilla, *simúl* con el
Serenissimo Señor Infante Car-
denal Don Luis Jayme de Bor-
bòn, Arzobispo de dicha Ciu-
dad, mi Señor, &c.

POR lo que toca à nuestra
Jurisdiccion Ordinaria,
damos Licencia al Doctor
Don Geronymo de Castilla,
para que pueda imprimir,

021
ê imprima el Sermon, que
en esta Santa Metropolitana,
y Patriarchal Iglesia, predi-
cò el Señor Doctor Don
M Francisco Joseph de Olaza-
val y Olayzola, Chantre Dig-
nidad, y Canonigo en ella, el
-16 dia veinte y dos de este mes,
-10 en las Solemnnes Exequias,
-10 que se celebraron por la Se-
-10 ñora Doña Maria Ana de
Austria, Reyna Viuda de Por-
tugál, por los Ilustrissimos
Cabildos Ecclesiastico, y Se-
-10 cular, con assistencia de el Real
-10 Acuerdo, y Santo Tribunal de
la Inquisicion: Atento, â que
-mi
por

por avernos hallado presente,
nos consta, no contener, el
precitado Sermon, cosa algu-
na, que desdiga de la pureza
de nuestra Sagrada Religion,
y buenas costumbres. Sevilla,
veinte y seis de Octubre de mil
setecientos cinquenta y qua-
tro años.

Isidro, Arzobispo de Anazarbo.

*Dr. Miguel Joseph
de Cossio.
Sec.º*

EL

EL Dr. D. Pedro Curièl, Canonicado de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta Ciudad de Sevilla, del Consejo de S. Mag. su Inquisidor Apostolico mas antiguo en el Tribunal de el Santo Oficio de la Inquisicion de ella, y Superintendente de las Imprentas, y Librerias de dicha Ciudad, y su Reynado, &c.

Doy Licencia, para que por una vez se pueda imprimir, è imprimir la Oracion Funebre, que en las Sumptuosas Exequias, que la muy Noble, y muy Leal Ciudad de Sevilla, consagrò â la Serenissima Señora Doña Maria

Ana

Ana de Austria, Fidelissima Reyna Viuda de Portugal, y los Algarves, en la dicha Santa Metropolitana, y Patriarchal Iglesia, en presencia de los dos Ill.^{mos} Cabildos Eclesiastico, y Secular, y de los gravissimos Tribunales de el Real Acuerdo, y Santa Inquisicion, el dia veinte y dos de este presente mes de Octubre, dixo el Sr. Dr. D. Francisco de Olazaval y Olayzola, Dignidad Chantre, y Canonigo de dicha Santa Iglesia: Atento, â que por mi fuè oïdo, y no contiene cosa alguna contra Nra. Santa Fè, y buenas costumbres, cuya Impression se ha-

EXOR

harà, poniendo al principio de cada uno, esta mi Licencia, que es dada en Sevilla, estando en el Real Castillo de la Inquision de Triana, en veinte y seis dias del mes de Octubre de mil setecientos cinquenta y quatro años.

Dr. D. Pedro Curiel.

Pormandado de su Señoria.

Mathias Tortolero.

Escrib.^{no}

EXOR-



EXORDIO.



A voz casi sin aliento : casi
el corazon defuncto : en
el golfo de las Penas,
naufragando mi discurso,
no sè, si acertarà à dár
algun misero gemido. Ay
Padre de las Piedades!

Desabrochad los thesoros de vuestra suave
Providencia , y si en ella se franquean los
consuelos en los quebrantos mas fuertes,
en el presente , que angustiadamente callo,
valedme , Señor , valedme : Què me anego!
què me anego! *Veni in altitudinem maris,*
& *tempestas demersit me.*

Psalm. 68. v. 3.

Veni : Vine à furcar con voces enlu-
tadas el mas salobre golfo, donde, el Piloto
muerto , las leyes de mi respecto se anegan,
y las respiraciones de mi cariño sozobran!
Me miserum! Quanti montes volvuntur aqua-
rum! Veni : Vine à declamar en estas Exc-

*Ovid. lib. 1.
Trist.*

A

quias

quias Fùnebres, cuyo atezado Obelisco, y cuyas Antorchas tremulas, anuncian los mas ferios motivos de el dolor, con que mi amada Ciudad angustiadamente gime, mandandome publicar, lo que mas desseo callar!

Ovid. cit.

Quantæ diducto subsedunt æquore valles! Veni: Vine, à que mi Oracion adulta fuesse anuncio para todos, de el mas doloroso acuerdo para mi.

O Rhetorica impia! Què solo por no negar los desengaños, que Christianamente avilan, concedes franca licencia à repetir los motivos, que aun en el silencio hieren! Pero dexame por oy, que arrollando tus tropos, y figuras, los cuelgue intrepidamente en los Sauces de el olvido: *In salicibus suspendimus organa nostra. Veni: Vine à publicar, que murió en lo Phisico, como todos, la que en lo Moral vivió, como pocos, ò ninguno. Murió una Muger fuerte: murió una Viuda exemplar: murió una Madre piadosa: murió una Reyna santa.*

Pfalm. 136.

Ea, aparta Rhetorica cruel, no me prolongues martyrios, si por fin, vine à decir, que murió el dia catorce de Agosto de este presente año de mil setecientos cinquenta y quatro, à los setenta y uno de su edad, en Belèn, sitio Real de la Corte de Lisboa, la Serenissima Señora Doña Maria.

Ana

Ana Josepha de Austria. Dolorido inconsolable Concurso, esta Heroína insigne, espirò en la Tierra, inspira en el Marmol, y respira en el Cielo. No lo afirmo, si piadoso lo creo. Ahora, à este compàz, que os he dado, debian vuestras lagrymas seguir; pero supuesto, que es preciso, el que yo hable: Aquí de el Valor, para no desfallecer! Aquí de lo Christiano, para mantener el brio! Aquí de lo Politico, para discernir noticias, con indiferentes maximas!

Esta Pyra nos recuerda, que murió una Reyna, cuya prudencia acreditaba en cada voz, una recta, y varonil Decission. Muriò, la que intimaba las Leyes con tan atractivo modo, que dexaba de ser merito el obedecerla, por el suave gusto, que ocasionaba el oirla. Muriò, la que, formaba Decretos, y ostentando Resoluciones sabias, no solo se via en ella una acendrada Justicia, sino que en sus labios resonaba, intimando à los Juezes su observancia. Muriò, la que entregada à el publico Despacho, parecia, que, olvidando lo sensible, solo descansaba en el. Así lo deponian asombrados sus fieles Secretarios. Muriò, en fin, aquella Reyna, Muger, que no se fabrica una en muchos siglos. Todas estas perfec-

ciones se admiraron , especialmente desde el año de quarenta y uno à el de cinquenta, en que por la penosa dolencia de su Esposo el Rey Don Juan, y de su orden , hizo en sì familiar la tarèade el gobierno.

Aora pregunto yo : Y Reyna tan famosa , de què accidente murió ? Si à la Naturaleza consultamos , nos dirà , que su avanzada edad , yà desdenaba el vivir , y que así , fuè su ocafo natural. Si à la Phÿfica , quizà responderà con recurso à el ceño infausto de el ardiente Julio , en que los amagos primeros de su lastimoso padecer se fomentaron : *Julius est mensis disconveniens maximè Medicinæ*. Y si à todos , recurriendo à los traydores assaltos de la Parca : *Ascendet mors per fenestras*, en ser mortal , fundaràn nuestra desgracia. Lexos estoy de tales impresiones. En mi dictamen , aunque nuestra Reyna Mariana , no lo fuèssè por lo quebradizo de su sèr ; por grande , y por aplaudida , avia de ser caduca. O claro desengaño de el embeleso , y estrago , que causa en nuestra Naturaleza la elevacion de las prendas !

Este desengaño està patente en el sueño de Nabuco. Viò este Rey en fantásticas figuras un Arbol , y oyò decir , que al inf-

Pol. Diar. S. P.
in Jul. mens.

Jerem. 5.

tante se cortasse: *Succidite Arborem*. El Arbol se mostraba à la Naturaleza agradecido. No en apariencias: en realidades sì. Quanto humor las raizes bebian à la tierra, tanto de fructos se coronaban sus copas: *Dispergite fructus ejus*. En altura, en elevacion, en grandeza, à todos excedia: *Altitudo ejus nimia*. Coronaba con Estrellas sus pimpollos: *Proceritas ejus pertingens Celos*. Sì? Pues Arbol de tan singular grandeza, de gracias, y perfecciones tan heroicas, en esse primor, y altura, vineula con desgracia su ruina.

Tambien en el Thabor, Elias, y Moysès hablaban de la muerte de una excella Magestad, sin tocar otra materia: *Dicebant excessum ejus*. Pues no tenian glorias, de que hablar, en quien la Regia grandeza se ve ostentada, y lucida, adornada de heroicas perfecciones? No: De su muerte, y essa con nombre de exceso: *Dicebant excessum*. Mostrò su Real Persona con meritos, y glorias excessivas: *Transfiguratus est*. Elevada, aplaudida, y venerada; siendo encanto su voz de aquellos Subditos: *Ipsam audite*. Y à el vèr Moysès, y Elias tan elevadas Regias Prendas, luego hablaban de su muerte: manifestando asì, el enlace de lo amable, lo lucido, lo ostento-
so,

Luc. cap. 9.

fo, con lo mortal, y caduco, sin buscar otra razon.

Yà conoceréis, que es en vano sollicitar motivos à la presente desgracia. Yà avreis comprehendido de què murió nuestra Reyna? Sì. Espirò de sabia: falleciò de discreta: murió de agrado: acabò por grandes; y yace por la superioridad de sus talentos en esse opaco Retrete.

Permitidme aora; que llegue à el Portico primero à hacer utiles preguntas. Ha de essa lobrega estancia, adonde el Pavor habita? Los que asistís en essa Region adusta, respondedme. Llegò allà la Serenissima Señora Doña Mariana Josepha de Austria? Todos sabemos, que sì. Llevò consigo el Tymbre de ser Hija de el Primero Leopoldo, Emperador potentissimo, y de la Excelsa Leonor Magdalena de Baviera Neoburg? El Blason de aver tenido dos hermanos, Emperadores ambos: Joseph, y Carlos? El Lauro de aver sido quarenta y dos años amada Esposa de el Fidelissimo Juan Quinto, feliz Monarcha Lusitano? La Gloria de aver dexado una Regia embidable Posteridad; y en una Reyna de España tal disseno de sus elevadas prendas, que con su original equivocada, es la que en esta congoja nos dà alien-

aliento , para poder respirar ? Nada de esso vino acá , parece , que me responden. Por què ? Porque *siccine separat amara mors.*

Reg. lib. i. cap.
15.

Mas pregunto : Llevò aquella Gentileza de un airoso Cuerpo , que en su natural Marcialidad , tenia el mas gracioso adorno ? Llevò aquella Alhaja , que logra la primacia sin disputa ? La Hermosura digo , que siendo en todos caduca , antes de el último estrago ; pues el tiempo , que à todas las mantiene , y perfecciona , es su mayor enemigo , en nuestra Mariana se conservò con un aire de Magestad tan sublime , que no pudo ser mirada , àun yà en sus ultimos años , sin un suave embeleso. Llevò aquel natural impulso de atraher las voluntades , no solo las Familiares , sino tambien las Extrañas ? Llevò aquel Arte de regia urbanidad , en que fuè celebrada de lo Excelente , lo Ilustre , lo Noble , y lo Plebeyos ; pues à cada uno le diò , ni mas , ni menos Ritos , de los que pedian sus Estados ? Llevò el Soberano respecto , y sequito universal , que debiò à su amante Reyno , adonde estuvo ceñida , quando le sobró Talento , para iluminarlos todos ? Llevò la destreza singular en la Musica ; en la Danza , en la Pintura , en Bordar , y en otros varios

rios primores; posseyendo à la perfeccion seis Idiomas , de suerte , que en el Latino dexò con acierto su Testamento escrito ? No llevò ; porque *omnia mors abstulit*.

Pues què llevò esta Muger insigne ? Què llevò esta famosa Reyna ? Responder à esta pregunta , ferà el rumbo de el Sermon. Real Acuerdo ! Antemural constante de la Fè ! Ilustrissimo Cabildo , en todo quanto hablàre me sujeto à los Decretos Pontificios , y à vuestra sabia Censura. Nobilissima Ciudad , no fuè olvido colocaros en el ultimo lugar , quando en mis veneraciones el primero posseeis , sino por detenerme à decir , que en tu indulto estoy seguro , quando conociendome inepto , antepusistes mi honor à tus aciertos , dispensandome este tu precepto ; y anhelando yà tu desempeño , passò à registrar esse Mausolèon , en cuyas mudas Targetas , si la turbacion de mi Animo no se avecina à la voz , si la Gracia no se me negare esquiva , con el amparo de MARIA , parece , que debo leer asì :

* * * * *



MULIEREM FORTEM,
quis inveniet? Prov. c. 31.



ORADORES de el País de
 el Defengaño! Habitantes
 de la Region de el Olvido!
 Quedamos, en que nuestra
 Reyna Mariana entrò en
 vuestros Dominios despo-
 jada de los Tymbres de su

Regia Cuna, y de los quilates de sus Natura-
 les Dones; porque estos son gages de la Par-
 ca, arrebatandolos, sin distincion, en el um-
 bral de la Eternidad. Pero entrò desnuda
 allà? No. Pues què Dones conservò? O Do-
 cumento! Aquellos, que son inseparables.
 Los que produce el merito de una Virtud
 solida: la Magnanimidad en el padecer: la
 Discrecion en gobernar: la Suavidad en con-
 solar: la Industria en atraher à las mas
 perfectas fendas: la Solitud en providen-

cias rectas; por fin , todo lo que produce una prudencia fanta : una Charidad acendrada : una Piedad summa : una Religion excelsa. De esta Gala se adornò en vida nuestra Reyna, y con el mismo Ropage entrò en aquella Mansion. O , què fin violencia descubro la Muger Fuerte, que Salomòn buscaba ! No juzgò imposible el encontrarla: difícil sì : yà pareció.

Exposit. in 31.
Prov.

Estas son las señas , que todos nos ofrecen, para su descubrimiento. Leed los Expositores, y hallarèis, que especialmente reducen sus acciones à tres respectos. De sì, para con los Extraños. De sì, para con los Proprios. De sì, para consigo. Tengo nacido rumbo à mi Oration. Establecerèmos à nuestra Reyna Defuncta Muger Fuerte, gyrando por las acciones de su vida en estos tres Respectos. De sì, para con los Extraños. De sì, para con los Proprios. De sì, para consigo. Preven- go , antes de engolfarme en su santa vida, que debo las noticias, que expondrè , à Excelentísimas Personas , con quienes tuve el honor de tratar intimamente en mis ausencias de Sevilla , sirviendo à mi Ilustrísimo Cabildo : alguna , en quien residìò el distinguido caracter de su Dama : no pocas , oídas à su Confessor : por fidedigno Sugeto,

11
y de Particulares muy seguros, conviniendo todos, en que fuè subtilissima en ocultar sus virtudes.

RESPECTO PRIMERO.

*ACCIONES DE LA REYNA MARIANA,
de si, para con los Extraños.*

A Pareció su primera Maxima en el Amor à sus Vassallos, obteniendo por premio principal la mutua correspondencia. Conocía, como discreta, que Monarcha, que no se introduce en los Corazones por amor, mal dominará las voluntades. Hará la violencia, lo que debía el cariño; y qué diferencia avrà! Este fuè el primer estudio de todo Monarcha sabio. A este proposito se franqueaba à todos. Era incansable en las Audiencias, los años, que gobernò por la dolencia de el Rey. Con qué gusto se aplicaba à esta tarèa, que es en una Monarquía toda la Alma! Si el Despacho se corta por algun breve intervalo, ocurre lo que à el Relox, si el volante se suspende: lo que à el Compuesto Humano, si el Corazon paràra. Aùn quando descansaba, estaba en esta vela, instruida por

Cantic. 5.

la leccion de la Alma Santa : *Ego dormio, & cor meum vigilat.*

Matth. 5.

Aparecía como el Sol, y desaparecía como el mismo, que quando parece, que reposa, està iluminando otro Emisferio, sin retervar Estados, sin distinguir de Clases. Propriamente Sol nuestra Gran Reyna, igual con todos, oía à el Noble, y à el Plebeyo, à el Grande, à el Particular, y à el Inferior; y quando parecía, que se retiraba à descansar, allà iba à iluminar otro Emisferio. Asi era, pues aunque sea reducido el Continente de el Reyno de Portugàl, su extension es dilatada: en la Asia, en la Africa, en la America. A todo atendia incansable con admiracion de sus leales Secretarios: en la que prorrumpieron varias vezes con testigo Excelentísimo, que à mi me lo depulo. Todas son señas de la Muger Fuerte: *Accinxit fortitudine, & roboravit brachium suum.*

Prov. cap. 31.

Su principal desvelo en las Audiencias, era, que se le hablasse la verdad. Valgame Dios! Si en esto se faltaba, què resultas! En el prompto eran prudentes correcciones; pero despues, el Sugero, que faltò, no tenia, que parecer en su presençia, ò à dár dictamen, ò con nueva pretension. Sabia bien, que de esta Prenda depende todo
acier-

acierto, y tambien sabia la desgracia, que sigue à los Monarchas, para hallarla. Trajano se lamentaba, que la mayor de su Reynado avia sido, que nadie se la dixo, costandole desvelos, y estratagemas descubrirla.

In Vita Trajan

De estos actos hacia transito à los Charitativos, y Piadosos. Apenas hubo Religion, que no fuesse liberalmente favorecida de su mano, reedificando Altares, y Capillas. Labrò un sumptuoso Templo à su gran Devoto San Juan Nepomuceno, que entregò à los Reverendos Padres Carmelitas Descalzos. Se declarò Protectora de la Fundacion de San Francisco de Paula, de quien fuè amantissima. En el Puente de Alcantara, mandò, se colocasse una Estatua de Marmol de el Santo Nepomuceno con exquisito adorno, y que en las noches se encendiesen Faroles, que alli puso: atendiendo assi à la luz de la Alma, y conveniencia de el Cuerpo, en los que por ella transitaban.

Con los Pobres gastaba sin limite. Muger Fuerte en sin: *Manum suam aperuit inopi*. Yà por su mano repartia quantiosas summas: yà por la agena distribuia copiosas rentas. Limosnas diariamente assignadas:

Prov. 31a

limosnas como acaso repartidas. El quanto de unas se via, de otras se oia, de las mas se discurría. Así se manifestaba à todos esta brillante Antorcha, para que à el Padre de las luzes se diessen los loores; y así tambien observaba prudente, que no entendiera la siniestra, lo que su diestra obraba: enlazando con discrecion las maximas Evangelicas, à el parecer encontradas: *Videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum ... Nesciat sinistra tua, quid faciat dextera tua.*

Matth. 5.

Matth. 6.

En las que franqueaba por su Mano, tenía satisfaccion singular, y à este proposito, siempre, que visitaba Templos (en lo que era muy frequente) avia prevenido, no impidiesen, à el que quisiese llegar. Allí se detenía con los Pobres, dandoles el dulce nombre de *Hijos*. O, lo que ganaba con esta afabilidad! En estos actos resplandecía la Piedad, la Humildad, la Religión. O, què dechado para aquellos, que, si se les ofrecen passages semejantes, solo ostentan la soberbiá! Jamás se puso en la Carroza, sin aver consolado, y socorrido à los Pobres, que esperaban.

Con quienes más se recreaba; era con los Pequeñuelos. Estas Almas puras, como

no saben lo que es dolo , y es la sencillez toda su Politica , llegaban con precipitacion rozandole el vestido. Con què agrado los trataba , passandoles la mano , y el lienzo por el rostro ! *Palmas suas extendit ad pauperem.* No puedo olvidar en este passo à su Gloriosa Predecessora la heroica Santa Isabèl. Ni es justo , que olvidemos la leccion , que à todos nos dexò nuestro Maestro Soberano , encargandonos especialmente la Charidad con los Pequeños : *Quandiu fecistis uni ex minimis , mihi fecistis. Quandiu non fecistis his , nec mihi.* Dichosa Reyna , que asi lograria el fructo , que à tal accion corresponde. Haciendose con los Parvulos pequeña , se preparaba , para ser grande en la Mansion eterna , como prometió la misma Verdad Divina.

Con estos actos enlazaba otros de charidad perfecta. Iba diariamente por las tardes à el Monasterio de el Buen Sucesso , de Religiosas Dominicas Descalzas. Entraba en su Clausura à conversar con las Religiosas. Passaba luego à la Enfermeria , y sentandose en las Camas , iba en suaves discursos franqueando consuelo à las Dolientes. Con què amor exercitaba el Jueves Santo aquel heredado acto de nuestro amoroso

Prov. 31

Matt. cap. 25.
v. 40. & 45.

Matt. cap. 18.

Dueño! No solo en este dia. Todos los Viernes de Quaresma practicaba la demonstracion de un tierno Lavatorio con siete Viudas pobres, dandoles limosna competente.

Asi como nuestra Reyna andaba alternando en las virtudes, sin olvidar ninguna, asi irèmos siguiendola sus passos. De la Charidad passaba à la Justicia. O, què observante fuè! Sabia el enlace, que tienen entre si. Continuamente encargaba à los Juezes, la observassen: que fuesse igual con todos los Estados. Esto embiaba frequentemente à prevenirles. Es tambien seria asseveracion de sus fieles Secretarios. Sabia imitadora de Trajano, aun contra si queria providencias, si le faltasse Justicia. Este Emperador, à el constituir un Juez, entregandole la Espada, le decia: *Illa pro me, quandiu equa mandavero: sin iniqua, contra me utere.* No se detendria en deponer à un Juez, si à esto faltasse; y daria la razon, que en acto semejante el segundo Juan de Portugal: *Quia ad recipiendum manus suas apertas habebat, ad audiendum verò pauperes, januas claudebat.* Accion laudable es: empeño justo: digno de celebrarse con aplauso; pero yo creo,

Cit. ab Alap.
in 18. Exod.

Labata. tit. 1.
Prop. 4. de Judic.

creo , que à Personas Reales no falta este deseo. El Noble Corazon de un Monarcha siempre quiere lo justo , siempre anhela lo recto , siempre en la igualdad descansa. Si alguna vez se huviere observado lo contrario , efectos son de los varios conductos por donde es forzoso , que se comuniquen la Justicia.

Tanto siguiò nuestra Reyna , favoreciendo à todos los Extraños , que fuera de sus Dominios extendia sus piedades sin reserva. Diganlo los Dones , que con los Alemanes repartio : los que en su Testamento les dexò. Y por fin , su Corazon , para que fuesse sepultado en el Pantheon Imperial de Viena , que està en el exemplar Convento de Reverendos Padres Capuchinos ; mandando , que , sin tocar à su Cuerpo , con la mayor decencia le abriessen el Pecho , para extraherlo ; sin que sirva de replica , el que eran sus Pañanos , para quien sabe , que los Reyes no los tienen , siendo todo el Mundo Patria fuya. Y aùn Christo , como Rey , parece , quiso mostrarlo , quando , buscandolo su Madre , diò aquella enigmatica respuesta , à el parecer desabrida , que à el Cap. 12. de San Matheo se refiere ; y en nuestra Reyna lo hemos visto , que tratò à los Ex-

Matth. cap. 12.

traños como Proprios, acreditandose Mujer Fuerte en las Acciones, que à aquellos dirigió; y es lo primero.

RESPECTO SEGUNDO.

*ACCIONES DE LA REYNA MARIANA,
de sí, para con los Proprios.*

EN tres classes divide Salomòn las de la Mujer Fuerte en el propuesto Respecto. Para con el Esposo, para con los Hijos, y para con los Domesticos; y por el mismo orden hemos de contemplar, las que resplandecieron en nuestra Exemplar Reyna. A mi me llama la atencion la expresion de Salomòn en la primera classe. *Confidit in ea cor Viri sui.* Dice, que confió su Corazon el Varon en su querida Esposa: y à esta expresion ciñe todos los elogios. Yo creí, que expusiera las virtudes, que en ella resplandecieron: yà tolerando las pensiones, que esta union trahe consigo: yà celebrando Heroicidades, con que le ayudaba, y protegía! No: Solo, que la fió à ella el Corazon: porque en esta accion supone un practico conocimiento: una experiencia cierta, de que el acierto sería

Prov. 31.

indubitable: una seguridad, de que hallaria tan justa correspondencia, que ni en un apice discreparia de lo recto: *Reddet ei bonum, & non malum omnibus diebus vite sue.*

Prov. 31:

Este es el mayor elogio de la Muger Fuerte, y esto es lo que se viò practicado en la Corte de Lisboa el año de quarenta y uno. Adoleciò el Rey Juan Quinto de aquel accidente violento, que con una universal Paralyfis le embargò las facultades externas; y aunque el juicio sano, delicada, y debil la Cabeza. Fuè preciso, que descansasse la fatiga de el Gobierno; y tratando con el Cardenal de la Mota, à quien le confiaria, estableciò firme, que à la Reyna. O gran Rey, que en esta accion manifestaste el concepto, que tus finos talentos percebian de tu Heroína Esposa! La diste el superior premio, debido à su heroico merito. En los Cantares, el Rey llama con voces suaves à su Esposa, y la dice, que venga à Coronarse: *Veni, Coronaberis.* A mi no me admira la fineza, sino que quando se hace esta expresion, yà la Esposa estaba coronada; con que parece superflua, ò que està fuera de el centro: esto es, no en el lugar, que le compete. Así parece, si nos quedamos en la apariencia; pero si trans-

Cantic. 4. *Veni*
8. Alap. hinc.

Alap. hinc.

cendemos, à que en la Version Syra, y Arabiga, en lugar de el *coronaberis*, se lee, *Ut regas, & imperes*, avrèmos de conocer, que esta llamada fue, para cederla el gobierno, y que en ella se echò à las finezas el resto; porque en un Rey tal confianza, supone conocimiento perfecto, de que en la Reyna brillan las prendas, que se requieren.

No faltaria Politico, que notasse à el Rey en esta accion. Dirian, que, teniendo un Hijo, Principe Jurado, parecia extrañeza el apartarlo: que à el Reyno, y à su Hijo, seria conveniente la afsistencia de este en el Despacho. Pero el Rey Juan, mas Politico, que todos, diò la sabia providencia, que hemos visto. Y la fundaria asì. Yo debo mirar por mis Vassallos en lo presente, y futuro. Para el acierto en el actual gobierno, segun el concepto, que tengo de la Reyna, no puedo dàrles Oraculo mas seguro: para el futuro, ella darà las reglas mas oportunas. Mirandose mi Hijo en sus Acciones, serà un Principe perfecto. Y seguro està, que lo descuide; porque quien lo ha criado con Maximas Sagradas, y Politicas tan seguras, aora en su practica tendrà cuydado de que vea, lo que para el acierto le conduce.

No se engañò el Rey en su dictamen. La Reyna quedò nombrada para el Gobierno: de el Principe no se hablò. Pero desde el año de quarenta y uno à el de cinquenta, en que faltò el Rey, siempre tuvo la Reyna à el Principe consigo en las horas de el Despacho. O, què correspondencia tan discreta! El Rey me dexò el Gobierno (diria) librando en mi Persona los aciertos. Yo he de atender à el Bien de estos Vassallos, no solo en lo presente, tambien en lo futuro. El Principe ha de Reynar; pues asista à instruirse: que de esta suerte mas, y mas se avrà de aficionar à sus Vassallos: se hallarà Rey, quando herede, y yo pago à mi Rey su confianza.

Discreta accion! Heroico acto! Siguiendose de aquí, lo que en la Muger Fuerte se admirò, que agradecido su Esposo, sus Hijos complacidos, no cessaban de loar su prudente proceder: *Vir ejus laudavit eam, & filij Beatissimam prædicaverunt.* En la ultima dolencia de su Esposo acreditò su fortaleza, tocando el mayor extremo. No permitiò separarse de la Cabezera de el Rey Juan. Solo una Cortina los dividiò, hasta que llegò à espirar. Y rogandole el Confessor, se restituyesse à su Quarto, respondia: no lo

PROV. 31. 28.

haria; porque aquella accion la tenia estudiada en su Venerable Madre, que asì lo practicò con Leopoldo su Padre. Falleciò el Rey, y su primera accion fuè, ir à besar la Mano à su querido Hijo, yà Monarcha. No lo consintió este Gran Príncipe, pagandole esta demonstracion con ir todas las mañanas, mientras vivió esta Señora, à tomar su bendicion.

Estas acciones traian las causales de su origen. Què aplicacion no puso à su crianza! El Santo Temor de Dios, origen de todo Bien, fuè la Baza. Aun antes de nacer, yà estaban ofrecidos à la Divina Proteccion. Passaron años sin tener sucesion; y à costa de Promessas logró à nuestra Reyna Catholica. Despues el actual Rey Joseph fuè debido à los ruegos de el Santo Patriarcha, cuyo nombre se le puso por Promessa. Nacidos yà, conforme las edades, asì se les daba la mas Religiosa aplicacion. Siempre à el lado de la Reyna. Fuè tan observante en esto, que el Rey actual de Portugal, casado yà, padeciendo su Esposa una dolencia, iba en aquel tiempo con su Madre à la hora de el medio dia à acompañarla en la Mesa. A visitar Iglesias, à Actos de Religion, y de Piedad, siempre la Reyna con sus Hijos. Asì

Asi salieron tan perfectos, copiando en sí las Acciones de su piadosa Madre.

Filius sapiens est decus Patris. Un Hijo perfecto, un Hijo bien criado, es gloria de Padre, y Madre; pero de su Madre especialmente; porque es la que imprime los primeros Brillos. Creía yo, que esta gloria consistía en la permanente, que lograba, quando se le retribuía este cuidado en la Mansion eterna; y no es sola esta: perpetuamente la está consiguiendo en esta vida, porque todos la elogian, y engrandecen. Quando tuvo este Emisferio Sevillano aquella singular honra en el lauro de poseer en su Centro las Magestades Catholicas por cinco seguidos años, se vian en nuestra Reyna, Princesa entonces de Asturias, los actos mas Religiosos, las acciones mas Pias, y la exemplar Politica, de ir en la Carroza regularmente, sus Reales Manos empleadas en la aseada tarèa de un primoroso texido. Todos à una voz decian, y publicaban la expresion siguiente: *Estas son las acciones de su Madre*: resultando en gloria de nuestra Exemplar Reyna, y en alabanza de su zelo.

Yà me hace èco aquel *beatus venter*, con que à el vèr obras milagrosas en el Hijo,

10. & 13. Prov.
Versiones Alap.
hinc.

Luc. 11.

resonaban en su Madre los loores; siendo forzoso, que fructos tan perfectos sean los mas fazonados, conociendose por ellos el Arbol, que los diò.

Quien tuvo tanto desvelo con sus Hijos, como avia de olvidar à los Domesticos? Con tal agrado los trataba, que podian equivocarse en esto con los Hijos; y no era de admirar, quando como à tales los amaba. Publiquelo su discreto Testamento. A todas las Damas, Azafatas, y Personas de Classe, dexò proporcionados Legados. A las Inferiores todas, quatro mil reales à cada una, incluyendo en este numero à las Esclavas, dandoles la libertad, y encargando à la Reyna, su amada Hija, que las que quisieran quedar en el Palacio, las patrocinara, y amparasse, protegiendo à las que quisiessen tomar Estado; porque asì lo avia practicado con las que hallò, quando vino de el Imperio. Y porque resplandeciesse su humildad, à el fin de cada clausula ponìa la expresion siguiente: *Si el Rey lo tuviere por bien, y le pareciere justo; porque si otra cosa juzgare mejor, se obrará conforme dicho Señor entendiere, y mandare.* Con què vigilancia atendia à sus urgencias! Yà, en que de nada careciesen: yà, en que resplandeciera en el

el Palacio una Politica Christiana. Al passo, que à sus Personas desheaba con asseo, sus Almas estimaba con adorno. De esto cuidaba por sì misma en sus dolencias, visitandolas frequente. Afsi se entiende el modo, con que la Muger Fuerte se portò con sus Domesticos.

Omnes Domestici ejus vestiti sunt duplicibus. Duplicados vestidos requeria; y de tal modo los tenia en su custodia, segun Salomòn lo dice. Parece Paradoxa, pues no es sino realidad. Vestido sobre vestido? No es afsi. Vestido el Cuerpo, con el adorno, que à su Estado corresponde; y adornada la Alma con el interior vestido de una gracia permanente, costeada con el Habito de Virtudes, adquirido à esfuerzos de una vigilante Madre de Familias: yà con perfectos consejos doctrinando: yà con los brillos de un continuado exemplo iluminando. Afsi adornò Salomòn los heroicos Tymbres de una Muger Fuerte; y afsi vimos, que en el Palacio de Lisboa habitò su mas perfecto disseno, resplandeciendo en las Provincias mas remotas sus lucidos Rayos, en las acciones dirigidas à los

Prov. 31. 21

Proprios, que es lo
segundo.

RESPECTO TERCERO.

ACCIONES DE LA REYNA MARIANA,
de sí, para consigo.

LA Muger Fuerte tiene guerra declarada à la Ociosidad. Jamàs la conociò. A este proposito, siempre divertida, quando se lo permiten las serias tareas de su empleo, se exercita en primorosas labores: *Quæsitit lanam, & linum, & operata est concilio manuum suarum.* Afsi lo practica-
ba nuestra Reyna. Nunca la vieron ociosa. O, què exemplo en una Reyna, para las que, sin serlo, fundan en la ociosidad sus magestades! Imitaba en esto nuestra Reyna à las Señoras Griegas, y Romanas, de quienes se celebra tan bella ocupacion. Octaviano Augusto enseñò esta leccion à su Hija Julia, y puso en ello especial cuidado, siendo esta Princesa, la que avia de succederle en el Throno. Livio, orando en las Exequias de Lucrecia, no recurre para el elogio à su Belleza, ni à alguna de las prerrogativas poseídas, solo loa, que entre sus Domesticas sentada, passaba el tiempo te-
xiendo.

Prov. 31. 13.

Barbadinho Li-
vi in Orat. Fu-
neb. Lucrat.

Quien afsi cuida de huir la ociosidad,
què

què distribucion no tendrà tan arreglada! Así se verificaba en nuestra Reyna. Todas las horas de el dia tenia devotamente empleadas. Las visitas de los Templos, què frequentes! Todos los de los Santos Patriarchas, y Titulos de las Iglesias en sus dias. Los de el año todos, à venerar el Augusto Sacramento en las quarenta Horas. A sus queridos San Ignacio de Loyola, San Francisco Xavier, San Juan Nepomuceno, y Santa Rita, Novenas repetidas en sus Casas. Era devotissima de Santo Domingo de Guzmán, y San Francisco de Paula. Visitò sus Escapularios. Rezaba diariamente el Oficio Divino. Todos los dias oia de rodillas tres Missas successivas. Despues de su fallecimiento le hallaron muchos Cilicios, con señales bastantes de su uso, de que se valia con frecuencia, segun su Confessor, como de la Disciplina: y los Ayunos, repetidos, especialmente los nueve dias antes de Navidad. Con MARIA Santissima eran sus ternuras. Conocia bien lo que vale esta Soberana Proteccion. Todos los años hacia en su Oratorio el Septenario de sus acerbos Dolores; y esta funcion era con asistencia de sus Damas. Tambien vestia este Escapulario. Dia Octavo de la Concepcion Purissima, concurre

ria publicamente en San Phelipe Neri à una Confraternidad de Damas Principales, en que era Hermana Mayor. Los Sabados, indefectiblemente, avia de ir à el Convento de Religiosas de Madre de Dios, que està à las orillas de el Mar, à visitar à la Señora, asistiendo à su Salve, y Letania.

Os parecerà mucho lo que he hablado? Me dirèis, que sì; pues nada he dicho. Aora voy à decirlo todo. En la frecuencia de Sacramentos; era delicada. La seguia, dirigida siempre por los Reverendos Padres Jesuitas Alemanes, hombres Virtuosos, y Doctos. Para estos continuos Actos, còmo se preparaba! Hacia todos los años los Exercicios de San Ignacio. Tenia una Capilla separada en la Santa Patriarchal, llamada de la Reyna, y dedicada à la Pura Concepcion. Allí en su Tribuna, gastaba las horas en Oracion Mental. Què coloquios! Y què frutos lograba de este Mystico cultivo! De esta frecuencia perfecta, conseguia sepultar los ardores de la Ira: contrarrestar de la Vanidad las rafagas: ahogar los terrenos humos de la Soberbia: y rechazar el torrente precipitado de otros Monstruos.

Fuè tanta su humildad (depone su Confessor) què siempre entraba violenta en Actos

de Magestad; porque le repugnaba lo Soberrano. Jamàs, dice, que hallò culpa grave en el tiempo, que la Confessò, sobre que recayesse la Absolucion, y las Veniales eran sin advertencia cometidas: por fin, que no perdió la Gracia Baptifmal.

Aora conocereis, si dixe con razon, que nada avia dicho. Novenas, Devociones, Plegarias, y aùn Disciplinas, Ayunos, y Cilicios, de què firven, sin esta solidez? Si el Oleo de una Humildad perfecta està extinguido, què hemos de hacer con clamar: *Domine, Domine*? Despues de aquellas apariencias tan penosas, nos daràn con las Puertas en el rostro: *Nescio vos*.

Matth. 25.

Aùn mas observo en nuestra Reyna. Estas Piadosas Devociones, estas Sagradas tareas, recaian sobre un exacto cumplimiento de su primera obligacion. Despues de aver evaquado la precision de el Gobierno, la utilidad de las Audiencias. Esto sì, que es laudable; pues de no, sería exponerse à ser reprehendida como Elias, que Ayunando, Orando, y en una mortificacion sin intervalo, faltaba de la Corte, y de el Palacio, donde por su caracter debia residir. No eran de este genero de mortificaciones, que se ysan, las que practicaba nuestra Reyna; así
de

Lib. 3. Reg.
cap. 9.

de ellas resultaba la Prudencia, la Fortaleza, la Templanza, y una continua Heroicidad en sus acciones.

Paul. 2. ad Cor.
cap. 12.

En las enfermedades fuè su resignacion tan admirable, como que avia tenido ensayos tan perfectos; y como en la dolencia se perfecciona la Virtud, allì se vian los mas lucidos brillos de tan heroica Prenda. Adolefciò mortalmente el dia catorce de Julio de este año. La enfermedad fuè Hidropesia con inflammacion de Higado. Esta se complicò con otro accidente, en que fuè preciso, que el rigor de la Cirugia usasse de su piadosa crueldad. Què paciente! Què resignada en los cortes, que se hicieron! Ni un Ay, afirma su Confessor, que se le oyò. Tan lexos estuvo de quejarse, que solo se oian voces de dulzura, implorando el perdón de los Domesticos, por el incommodo, que les causaba.

El dia veinte y tres ordenaron los Medicos, que recibiesse el Viatico. En su Camara se decian todos los dias muchas Missas, e intentaron, que en una, se le administrasse el Sacramento Augusto. A lo que respondió enardécida, aviendoselo propuesto: que en su Oratorio Comulgaba por Privilegio, à causa de estàr debil, y por esto, no

no poder ir à la Iglesia en ayunas; pero que en el Viatico no militaba esta razon; y así, que traxessen à su Magestad de la Parroquia, como iba à todo Fiel Christiano. O respuesta, digna de gravarse en Bronzes! Una Reyna dice esto, y los que en la Baraja de el Mundo no hacen mas figura, que la que ellos propios se levantan, abusan, con escandalo, de este Privilegio! No permitier dia detenerme, que yo asseguro lo haria.

Vino su Magestad en publico. Las Personas Reales traxeron el Palio. La Comunidad de San Geronymo asistió: la Hermandad de el Santissimo: Grandes, Embaxadores, Particulares, Pueblo infinito. El Patriarcha oficiò de Preste. Todos, comenzando por el Rey, entregados à el dolor, amargamente llorosos à el oir los tiernos Actos de la Reyna, y à el contemplar la tragedia, que amagaba. Qual estaria el Corazon de aquel Gran Principe, oyendo la tierna exhortacion de su amada Madre, en que le encargò el amor à sus Vassallos? Que los consolasse con Despachos prompts: que socorriessse à los Pobres con franqueza: y que imitasse à el Rey su Padre en el zelo de el Divino Culto: concluyendo, con que la experiencia le enseñaba, que lo que se gasta,

gastaba en las Iglesias , Dios lo refarcia con ventajas. Dichoso Rey , siguiendo las Maximas de tal Madre !

Passadas dos horas , pidiò su Magestad la Santa Uncion. Respondieron los Medicos , que aùn no era tiempo ; y entonces la Reyna pidiò licencia à el Patriarcha , para que qualquiera Sacerdote la administrasse , en caso de no dàr lugar su enfermedad , para esperar , à que viniessè. Valgame Dios ! Otro Acto de Humildad , de Obediencia , de precisa sujecion à el Parrocho ? Sì , que en tal Reyna , todas las acciones eran documentos. La enfermedad se prolongò , y apareciò serenidad : los Medicos la dieron por libre de peligro ; pero siempre respondia , que aquella era la ultima.

Asi siguiò resignada , hasta que el Miercoles catorce de Agosto espirò. Dichosa Alma , segun los antecedentes tan Christianos ! Muriò en Paz , y era preciso , que asi fuesse ; porque toda su vida la avia possèido , siendo en Lisboa voz comun , que era la firme Columna , que la mantenìa en todo el Reyno. Sola una vez la vieron intemperada ; y fuè la causa , aver oïdo hablar con poco respecto de el Summo Pontifice. Sabia , que fuè la recomendada Prenda por nuef-

Marc. 9.

Joann. 14.

nuestro Maestro Soberano en su final despedida; y sabia, que con ella se adquieren todas las Virtudes.

Permitaseme aora reflexar en una observacion piadosa. Naciò nuestra Reyna Maria Ana el dia siete de Septiembre de el año de mil seiscientos ochenta y tres, y espirò el catorce de Agosto de el presente. Naciò Vispera de la Natividad Gloriosa de MARIA. En vida fuè tan su apasionada, como vimos; y espirò Vispera de su elevada Assumpcion. Esta coherencia de fines, medios, y principios, què nos dice? Si à un Discreto fuè licito inferir, que, porque naciò Elias como fuego; y porque viviendo, tratò en fuego; acabò en el raptò, que se reputò por muerte, como fuego; por què yo de tales antecedentes no podrè deducir, que Mariana reyna con MARIA? Afsi lo prometen sus acciones, respectò de si, para consigo, que es la ultima divisa, para acreditarla Muger Fuerte.

Conclui los tres Respectsos, y queda yà descubierta la Muger Fuerte, que Salomòn buscaba. Acreditada en sus acciones, respectò de los Extraños: en sus desvelos, respectò de los Proprios: y en sus atenciones, respectò de si misma. Sepultado el Real Cadaver (que estaba flexible à el tercer dia, dandole el gusto

Flores in hand
Exposit.

Perer. & Vasa
quer.

le que no fuesse embalsamado) en el Religio-
sísimo Convento, que labrò, cómo dixé, y
dedicò à San Juan Nèpomuceno, habitado por
los Padres Carmelitas Descalzos, fuè publica-
mente proclamada Reyna Santa. Afsi perma-
necerà eterna su memoria, y en los mas publi-
cos sitios resonaràn sus loores, que es con lo
que concluye Salomòn las señas de la Muger
Fuerte: *Laudent eam in portis opera ejus.*

Os parecerà, que he cerrado mi Discurso?
No. Aora debe començar la Oracion, y en
otros tres acrysolar mas las Virtudes de la Rey-
na Mariana. Vimos su Paz, respecto de los
Extraños, de los Proprios, y de si. Aora de-
biamos registrarla en la Batalla de los Extraños,
de los Proprios, y de si, contra si. No os ad-
mire: no. Los Extraños, aunque Vassallos,
son Hombres. Los Proprios, aunque Esposo,
ù Hijos, son Fragiles. Ella misma, aunque
ella, es Carne, y Sangre. Y què cuestan los
unos, y los otros, preguntadse lo à David, què
con tener un Corazon, formado por Divino
modelò, alguna vez vacilò. Que cuesta la Car-
ne, y Sangre, creo avrà tantos Exemplares,
como Heroes; pero bien puede por todos res-
ponder un San Augustin.

Y bien? Tuvo nuestra Reyna lanzes de
estos? Còmo se portò en ellos? Pudo tenerlos
por

Prov. 31. v. 31.

Lib. 1. Reg.
cap. 13.

Aug. lib. de
Confes.

por las razones dichas; pero si los tuvo, los disimuló su Prudencia, de fuerte, que no los pudiésemos saber. El como se portaría, está patente. Muger Fuerte, tan felizmente ensayada, como vimos: con qué constancia! Con qué fortaleza! Con qué discrecion, no procedería, en quanto interiormente se le podía ofrecer! Así lo creo; y así me consta.

Acabóse mi Declamacion, Señora, no porque se acabaron tus Virtudes, sino porque mi imprudencia tuvo termino; pues afirmo, que con lo que he omitido, podría formar mas abultado Volumen, que Oracion. Y si en el centro de esse Tumulo oigo la viva voz, que nos da tu Regia sombra, con que dictas desengaños; acérquenos; acerquemos el oído de la Fè, y oygamos sus ya infalibles, si doctrinales verdades. En esto para toda la Grandeza, el Garbo, la Discrecion, la Hermosura. Aqui se sepultan todas las Coronas, las Prendas, los Aplausos, los Sequitos, los Dominios, las Adoraciones todas. O desengaño! Si a tanta luz, no se huye de lo que la Muerte apaga, y arrebatada, de insensibles calificamos nuestros passos! O amada Reyna! En la contemplacion de las Cenizas tuyas, nazcan las Resoluciones Santas mias. O Sabio, y Politico Theatro! Reflexion en las

las Maximas Virtuofas Declamadas. Pueblo
Sevillano, Oraciones, para que fe verifique
lo que lee mi defvelo en un Epiraphio, que
le ha gravado mi afecto, y dice afsi:

AQUI YACE MARIA:

MUGER FUERTE: REYNA SUAVE:

LA QUE, SIENDO REYNA,

FUE AMADA COMO MUGER;

DESPUES, MUGER,

DOMINÓ EN LOS CORAZONES

COMO REYNA.

NACIÓ CON MARIA, VIVIÓ CON MARIA,

ESPIRÓ CON MARIA;

POR LO QUE DEBEMOS

PIADOSAMENTE CREER,

QUE REYNARÁ ETERNAMENTE

CON MARIA,

AMEN.